

La nueva población desempleada

*Informe Síntesis
Primer Informe monográfico*

Introducción

El documento que aquí se presenta se configura como una síntesis del informe monográfico denominado *La nueva población desempleada* elaborado en el marco del proyecto de orientación sociolaboral para trabajadores y trabajadoras que la Confederación Sindical de CCOO desarrolla a través de FOREM. La configuración particular de este proyecto, en el que participan profesionales que desarrollan su trabajo de orientación profesional en las diferentes Comunidades Autónomas, justifica la búsqueda de un doble objetivo con este tipo de publicaciones.

Por una parte, se pretende caracterizar de manera general a la población desempleada existente e identificar los principales cambios en el perfil de la población respecto a épocas de mayor bonanza económica con el objetivo de generar un conocimiento útil que permita ajustar las pautas de orientación a los diferentes y, en algunos casos, nuevos perfiles de atención. En este sentido, se utilizarán los datos de la EPA correspondientes al II Trimestre de 2009 en comparación con los del mismo trimestre de 2007.

Por otra parte, se busca caracterizar las particularidades, cuando éstas existan, en cada Comunidad Autónoma en el caso de que supongan variaciones respecto a pautas generales que deban ser tenidas en cuenta ya que suponen una matización en las reflexiones generales.

No obstante, a la hora de enfocar el análisis de los datos, se han seleccionado una serie de variables que han ido emergiendo como factores estructurantes de realidades específicas que adoptan contornos particulares. Los subgrupos que se derivan de la organización del universo de estudio (en este caso, la población residente en España) en función de estas variables poseen unas características que deben ser tenidas en cuenta en nuestra aproximación a la realidad del desempleo, tanto desde el punto de vista del conocimiento e interpretación adecuada de los datos, como desde su uso correcto en el trabajo de orientación.

¿Cuáles van a ser estas variables clave que van a configurar nuestro análisis del desempleo?

Género

La situación desigual que mujeres y hombres experimentan en todos los órdenes de la vida ha sido puesta de manifiesto desde todas las disciplinas científicas y ámbitos de intervención. Desde hace décadas, en el ámbito local, autonómico, estatal, europeo e internacional se han puesto en marcha medidas normativas, propuestas de acción, estrategias de sensibilización que han tratado de luchar contra esta cuestión. Los avances positivos que se han ido logrando en todas las áreas están siendo firmes, aunque demasiado lentos. Así, desde los últimos años se ha incrementado la presencia de mujeres en el ámbito de la política, el mundo de la empresa, los medios de comunicación, el

mundo académico, etc.; se han aprobado leyes y reglamentos que han tratado de lograr mayores cotas de igualdad efectiva entre mujeres y hombres, aunque las cifras ponen de manifiesto la persistencia de desigualdades, hecho que invita a reforzar los esfuerzos e iniciativas.

El ámbito del empleo, y en concreto el del desempleo, no aparece ajeno a esta realidad. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha publicado recientemente un Informe en el que señala que el número de mujeres que participan en los mercados laborales del mundo es el más alto en la historia, pero no ha sido suficiente como para disminuir en forma sustancial la brecha de género: estas trabajadoras están más expuestas que los hombres a tener empleos de baja productividad, mal pagados y vulnerables, sin protección social ni derechos.

En España, las mujeres se han incorporado de forma acelerada al mercado laboral remunerado pero su situación no es igual a la de los hombres. Por ejemplo, la tasa de actividad se ha incrementado espectacularmente en las últimas décadas, sin embargo, con un 54,55% en el II Trimestre de 2009, continúa muy alejada de la tasa de actividad masculina que se eleva, en el mismo trimestre, a un 68,89%. Asimismo, a pesar de las medidas que se han ido implementando, la discriminación laboral que viven las mujeres en forma de menores salarios, más dificultades de acceso al mercado, segregación horizontal y vertical, mayor incidencia de la contratación temporal y la jornada parcial y, muy relacionado con nuestro informe, la mayor incidencia del paro en la población femenina justifica la inclusión de la perspectiva de género en este informe. Ésta no debe configurarse como una variable más, sino como un elemento que transversaliza el conjunto de variables que a continuación mencionaremos. Por tanto, a lo largo de las páginas siguientes, veremos de qué manera el paro está afectando a la población femenina como resultado de la crisis económica actual.

Nacionalidad

La entrada de población extranjera en España es un fenómeno imparable desde los años noventa. Uno de los principales elementos característicos de este fenómeno es su carácter económico, es decir, gran parte de la población que llega a nuestro país lo hace con el objetivo de integrarse en el mercado laboral lo que se traduce en unas tasas de actividad y empleo más elevadas que las de la población española. La actual situación de crisis económica ha provocado, durante el año 2008, un claro descenso de la entrada de personas extranjeras y un relativo incremento del retorno de los y las que estaban aquí, no obstante, el flujo inmigratorio no se ha detenido. Algunas de las explicaciones que se pueden rescatar de esta situación tienen que ver, por una parte, con el hecho de que una parte de la población que llega no lo hace necesariamente buscando una oferta de empleo, respondiendo, por ejemplo, a procesos de reagrupación familiar. En segundo lugar, otra parte de la población que llega lo hace porque el mercado laboral español continúa demandando su presencia. En este sentido, se siguen produciendo carencias de determinados especialistas o para determinados trabajos, aunque se constata una reducción de esta demanda como consecuencia de la ralentización de la actividad en

todos los sectores económicos. (Pajares, 197:2009). Asimismo, la integración de la población extranjera residente en España en el mercado de trabajo *“muestra claramente la etnoestratificación del mercado de trabajo, en virtud de la cual los inmigrantes se ocupan en las posiciones inferiores del mercado de trabajo, no debido a su falta de cualificación, sino, entre otros factores, a las prácticas discriminatorias de los empleadores y del propio Estado”* (Solé, 2000) La Teoría de la Segmentación Laboral considera que en el mercado de trabajo existe una división en dos segmentos, primario y secundario, con estructura y características bien diferenciadas. En el segmento secundario se incluyen los empleos con peores condiciones: inestabilidad, bajos salarios y escasa o nula cualificación. Mientras que en el segmento primario los empleos serían cualificados, estables y mejor remunerados. (Hernández y Tovar, 2005). Las peculiaridades de la relación de la población extranjera con la realidad del desempleo deben identificarse para mejorar las estrategias de acción que se pongan en marcha y los servicios existentes.

Sin embargo, junto a estas variables, nos ha parecido de interés identificar otros aspectos que pueden estar incidiendo en los perfiles particulares que adopta la realidad del desempleo y que nos puedan resultar de utilidad para diseñar y mejorar nuestros servicios y programas de orientación. El efecto multidimensional de estos aspectos con las variables anteriormente descritas facilitará un abordaje más clarificador de nuestra realidad objeto de estudio.

1. Población con experiencia laboral continuada que se ha quedado en paro

Las personas que han mantenido una relación continuada con el mundo del empleo y ahora pasan a engrosar las listas de desempleo, en ocasiones, carecen de las herramientas fundamentales para enfrentarse a un proceso de búsqueda de empleo, más si nos encontramos en una situación de crisis económica. Asimismo, puede que los factores de relación con el empleo y sus características de cualificación y formación no funcionen en la actualidad con la suficiente eficiencia para permitirles su reingreso en el mercado, en la situación actual, o cuando la crisis económica finalice. Es necesario conocer los contornos específicos de este grupo de población con el objetivo de identificar sus particularidades y poder diseñar estrategias específicas de abordaje de la orientación profesional para estos colectivos.

2. Principales sectores en los que aumenta el desempleo

Aunque en el momento actual de crisis económica, pocos son los ámbitos que no se están viendo afectados o, incluso, que están evolucionando positivamente en el entorno económico, es igualmente cierto que los efectos de la actual coyuntura no son similares en todos los sectores y ramas de actividad. Asimismo, el perfil de las personas desempleadas será diferente en función de los ámbitos productivos de donde procedan y las medidas concretas de intervención con esta población no pueden ser iguales. Por ello, a la hora de aproximarnos al fenómeno del desempleo, debemos prestar especial atención a aquellos sectores que están evolucionando mejor y peor, con el objetivo de perfeccionar los procesos de intervención con la población desempleada y, presumiblemente, poder diseñar itinerarios de inserción que permitan bascular hacia entornos emergentes de la realidad económica.

3. Actitud de la población desempleada ante la búsqueda de empleo

La antigüedad en el desempleo, el análisis del entorno económico en el que nos movemos, la tolerancia a la frustración, la situación socioeconómica personal, la sensación de efectividad de las estrategias seguidas para lograr la inserción laboral, entre otros, son elementos que influyen en la actitud de la población desempleada ante la búsqueda activa de empleo. En este sentido, las cifras actuales del desempleo, frente a las de épocas anteriores, otorgan un carácter particular a la combinación de los factores arriba indicados y condicionan la actitud de la población desempleada ante la búsqueda de empleo. El conocimiento de ésta, va a aportar información de gran utilidad en aras de establecer cambios y diseñar nuevas estrategias de intervención con la población desempleada.

4. Formación

Los estudios que se han venido realizando sobre la relación entre el empleo y la formación, parecen demostrar que a mayores niveles formativos, mejores posibilidades de encontrar y mantenerse en el empleo, así como de encontrar una mejor posición en el mercado de trabajo. Por otra parte la adecuación entre la formación adquirida y los requerimientos del mercado de trabajo, o la ausencia de ésta, pueden provocar distorsiones que impidan una adecuada integración en el ámbito laboral o incluso la expulsión del mismo. Por ello, resulta fundamental el conocimiento de las características formativas de la población desempleada con el objetivo de diseñar procesos de mejora de la formación o recualificación y, por otra parte, desde las instancias responsables del diseño de propuestas formativas debe servir para adecuar las mismas a la realidad de la población, en combinación con los requerimientos del mercado.

5. Edad

La influencia de la edad en el proceso de entrada, mantenimiento o (re)ingreso al mercado laboral no tiene un carácter neutro, generando dificultades y obstáculos específicos a los diferentes grupos, a la vez que condiciona, en parte, la posición final que se adoptará en el sistema productivo. Las modificaciones en el perfil de las personas desempleadas respecto a la variable edad, en caso de existir, van a exigir adaptaciones en los procesos de intervención ya que las condiciones previas, las posibilidades, intereses, responsabilidades, etc. no son similares en las diferentes franjas y la eficacia de las acciones tampoco es la misma.

No debemos olvidar, sin embargo, que la complejidad de la realidad social y la estructural “incompletitud” de los datos para abordarla imposibilitan su total aprehensión por parte de los equipos de investigación. No obstante, los datos que se generan, las teorías y paradigmas de abordaje de la realidad social y las interpretaciones y análisis posteriores se configuran como herramientas fundamentales para la mejora y la transformación de la realidad.

Rasgos definitorios generales

1. Crecimiento espectacular del volumen y tasa de desempleo

Un primer rasgo distintivo esencial en la consideración del desempleo es la fuerte intensidad del mismo frente a épocas anteriores. Si en el II Trimestre de 2007 algunos de los indicadores centrales del mercado de trabajo mostraban cifras positivas, situándose el desempleo en niveles históricamente reducidos frente a décadas previas, hoy día la realidad ha oscilado hacia el polo totalmente opuesto. Respecto al mismo trimestre de 2007, se ha experimentado un crecimiento del desempleo del 134%, lo que ha situado la cifra de paro actual en 4.137.500 personas, frente al 1.760.000 personas de 2007. La fotografía extraída de 2007 nos permitía constatar cómo la tasa de paro había alcanzado cifras históricamente reducidas, un 7,95%, un dato insólito desde 1978 (IV Trimestre) con una situación política incipientemente democrática y unas condiciones del mercado laboral totalmente incomparables. En la actualidad, la tasa de paro se sitúa más de dos veces por encima de la de 2007, situándose en un 17,92%, lo que supone una cifra históricamente alta, ya que no se observaban valores tan altos desde que el proceso de reconversión industrial, entre otros fenómenos, llegó a situar la tasa de desempleo en cifras cercanas al 20%.

A pesar de los esfuerzos realizados por los poderes públicos mediante medidas como, por ejemplo, la puesta en marcha del Plan E (*Plan Español para el Estímulo de la Economía y el Empleo*) no se ha logrado revertir el proceso de incremento sustancial del desempleo que se viene experimentando desde finales de 2007. Asimismo, aunque la crisis no afecta únicamente a la economía española sino que nos encontramos ante un proceso de carácter global, las cifras de paro de España se encuentran muy por encima de las de los países de nuestro entorno. En este sentido, según datos de Eurostat, la tasa de paro española duplica a la del conjunto de la Unión Europea, que se sitúa de media algo por encima del 9% y se encuentra a la cabeza de las cifras de todos los países de la UE. Hay que indicar, no obstante, que, incluso en los periodos en que la economía española experimentaba una evolución más positiva, las cifras de desempleo siempre se mantuvieron por encima de los países de su entorno.

2. El volumen de desempleo aumenta en mayor medida entre los varones, aunque la tasa de paro femenina continúa en valores superiores

El análisis comparativo de los datos de desempleo del II Trimestre de 2009 frente al 2007, tomando en consideración la variable género, nos ha permitido constatar algunos elementos de ruptura frente a las tendencias previas.

En primer lugar, observamos que en los últimos dos años el paro masculino ha pasado a situarse por encima del femenino en cifras globales. De esta manera, la cifra de mujeres paradas en 2007 que se situaba en 979.300 personas era

superior a la de los varones que se mantenía en 780.600 personas. Transcurridos dos años, y como resultado del intenso crecimiento del desempleo como resultado de los factores particulares que están marcando la evolución de la crisis, por ejemplo en cuanto a los sectores más afectados, esta relación global se ha invertido. Los varones pasan a encabezar las cifras de distribución del volumen de población desempleada con 2.289.100 personas, superando en más de 400.000 personas, los datos de población parada femenina (1.848.400).

En segundo lugar, y como resultado de lo anterior, el aumento del desempleo masculino se ha venido produciendo a un ritmo mucho mayor que el femenino. Un millón y medio de varones han pasado a engrosar las cifras de paro en los últimos dos años, frente a las 870.000 mujeres que se incorporan a esta nueva situación.

En tercer lugar, las diferencias en la tasa de desempleo entre uno y otro sexo se han venido acortando en los últimos dos años, a pesar de que la cifra femenina continúa siendo superior a la de los varones. Así, la tasa de desempleo femenino en 2007 prácticamente duplicaba a la masculina, 10,49% frente a 6,10%, mientras en la actualidad la diferencia no alcanza un punto porcentual, 18,31% frente a 17,62%. A pesar de este acortamiento, la relación que mujeres y hombres mantienen en el mercado laboral dista todavía de resultar equitativa y las consecuencias de la crisis son desiguales para uno y otro grupo. Por una parte, se ha venido repitiendo que los efectos de la actual coyuntura han sido más acusados en los sectores masculinizados, como ejemplo paradigmático se sitúa la construcción, mientras las ramas de actividad con mayor presencia de mujeres (atención a personas, administración pública) se han mantenido en una tendencia más positiva. No obstante, también debemos indicar que la mayoría de las medidas puestas en marcha por los poderes públicos para contrarrestar la situación se han centrado en los sectores con mayor peso masculino, como la construcción y la industria automovilística, y no se está aprovechando la situación para dar pasos firmes en el cambio de la estructura productiva hacia un modelo más equilibrado, equitativo y justo para ambos sexos. Asimismo, la desigual relación que las mujeres mantienen con el mercado laboral, con una mayor tasa de temporalidad, empleo a tiempo parcial, menores salarios y, en ocasiones, menor antigüedad en el empleo, provocan que los efectos del desempleo puedan ser más acusados, ya que las prestaciones recibidas van a determinar una situación económica más vulnerable para ellas, lo que unido a su tradicional atribución de responsabilidades familiares y domésticas, puede contribuir a incrementar su vulnerabilidad y su desigualdad en el ámbito económico.

3. La población extranjera se ve afectada en mayor medida por el paro que la población española

La población extranjera está sufriendo de manera más acusada el incremento del desempleo que la población española, tanto en términos absolutos como relativos. Así, el volumen total de población parada de origen extranjero ha sufrido un aumento del 177% frente al mismo trimestre de 2007, lo que sitúa la

cifra en 1.038.850 (664.325 parados/as más). Esto ha provocado un aumento de la presencia porcentual de población extranjera en el conjunto del paro, de tal manera que de un 21,28% de personas de origen extranjero en el conjunto del desempleo, este grupo de población pasa a representar un 25,11%.

Si se analiza el desempleo de la población extranjera residente en España junto con otros indicadores del mercado de trabajo, se puede obtener una imagen más clara de la situación. De esta manera, se observa que la tasa de paro de la población extranjera se situaba en 2007 en cifras superiores a las de la población de nacionalidad española, un 11,97%, y un 7,95%, respectivamente. Sin embargo, la tasa de actividad se situaba y continúa con valores muy superiores en el caso de las personas extranjeras, alrededor de un 77% frente al 60% de la población española en 2009. El incremento de la tasa de paro, no obstante, también ha sido superior en el caso de las personas de origen extranjero, ya que alcanza en 2009 la cifra del 28%. En el origen de este hecho están los contornos esenciales que han ido configurando la crisis y que han provocado mayores efectos en la población extranjera: su mayor presencia en los sectores más afectados por la crisis, las mayores tasas de temporalidad, su mayor situación de vulnerabilidad en el mercado de trabajo, su mayor peso en el volumen de empleo de baja cualificación, son algunas de las causas de estos procesos. Tal y como comentábamos al principio, no parece que la crisis económica vaya a generar un descenso en la llegada o presencia de población extranjera, aunque el ritmo se haya ralentizado. La proliferación de fórmulas de economía sumergida, que pueden incrementar su peso en la situación actual, y la desigualdad en el mercado laboral (ubicación de población extranjera en el segmento secundario del sistema económico) a la que tradicionalmente se ve sometida la población de origen extranjero obligan a prestar una atención especial a esta realidad para evitar que se profundicen tendencias discriminatorias.

4. El paro afecta a todos los rangos de edad, aunque la mayor tasa de paro se concentra en la población joven

El intenso crecimiento de la población desempleada durante la crisis económica está afectando de manera generalizada a todos los grupos de edad sin excepción, que experimentan un aumento en el volumen de población parada. No obstante, si se analizan las cifras desde un punto de vista porcentual, se constata que el incremento de la tasa de paro ha sido especialmente acusado en la franja de edad más joven, que ha sufrido un crecimiento de 20 puntos porcentuales frente al II Trimestre de 2007, pasando del 18,19% al 38,15% en los últimos dos años. Asimismo, se observa claramente como la tasa de paro va descendiendo progresivamente a medida que aumenta la edad.

Este fuerte peso del desempleo juvenil, no obstante, no constituye un fenómeno nuevo sino que su tasa de paro se sitúa por regla general en cifras más altas que las de otras franjas de edad. Este dato hay que analizarlo conjuntamente con la manera particular en la que la crisis está afectando al mercado de trabajo y en relación con la posición específica de la población joven en éste. Entre las razones de esta especial vulnerabilidad, el elevado

nivel de temporalidad del empleo en el mercado de trabajo español, que constituye un rasgo característico de los jóvenes en su relación con el mercado laboral, se encuentra entre las más importantes. El proceso de ajuste de las empresas ante la crisis económica se ha realizado sobre la base del empleo temporal, en consecuencia, los jóvenes ha sido uno de los segmentos de población más afectados, junto con otros como las mujeres y las personas extranjeras residentes en España. Las trayectorias laborales de los y las jóvenes desde un punto de vista laboral, se caracterizan por su “reversibilidad” en el sentido de que tiene lugar un proceso de entrada y salida del mercado de trabajo, que se combina con procesos de formación, situaciones intermitentes de paro y empleo temporal, fuerte rotación laboral y una ausencia de estabilidad en el empleo. (Cruces *et al.*, 2009).

5. El paro de larga duración se incrementa en los varones, sobre todo en los mayores de 45 años, aunque la presencia de las mujeres continúa siendo mayoritaria en este grupo

La evolución que ha seguido la actual crisis económica desde sus orígenes ha generado modificaciones en la composición por sexo del paro en aquellas personas que poseían experiencia laboral previa. Así, frente a los datos de 2007 en los que observábamos una mayoría de presencia femenina en el paro con experiencia, lo que representaba un 55,1%, tras dos años marcados por un cambio de ciclo económico, la presencia de mujeres en este grupo se ha reducido sustancialmente, pasando a representar un 43,8%. En consecuencia, ha aumentado en alrededor de 12 puntos el peso de los varones con experiencia laboral, situándose en el II Trimestre de 2009 en un porcentaje de 56,2%.

Sin embargo, dentro de este grupo, se ha observado también un incremento significativo de la presencia de varones mayores de 45 años en el grupo de parados de larga duración. Esta situación se explica, en parte, como resultado de las condiciones particulares de la actual coyuntura de crisis. En los inicios del actual ciclo económico, los sectores más afectados han sido aquellos fuertemente masculinizados, como la construcción, y poco a poco la recesión económica fue afectando al sector industrial. Los varones que perdieron su empleo en estos sectores desde finales de 2007 y principios de 2008, en muchos casos, no se han vuelto a incorporar al mercado laboral ya que las cifras de desempleo no han dejado de elevarse desde entonces. Se ha ido generando un efecto dominó por el que se han ido ampliando los sectores y grupos profesionales afectados por la crisis, pero los que iniciaron el proceso de recesión no se han recuperado sustancialmente a pesar de las medidas puestas en marcha por el gobierno como el ya citado *Plan E*.

No obstante, la presencia de las mujeres en el paro de larga duración (más de 1 año de antigüedad) continúa siendo mayoritaria. De un total de 1.089.700 personas paradas de larga duración, 578.500 son mujeres. El mayor incremento del paro masculino de larga duración se ha producido en el periodo de antigüedad de entre 1 y 2 años, con un incremento cercano al 350%, situándose en este grupo por delante de las mujeres en términos absolutos. Sin

embargo, las mujeres continúan siendo mayoritarias en el grupo de más de 2 años de antigüedad y representan el 63,5% de este grupo.

6. Se mantiene prácticamente inalterable la composición de la población parada por nivel formativo

El desempleo se ha incrementado espectacularmente en todos los niveles formativos respecto al II Trimestre de 2007, sobre todo en el caso de los estudios primarios y secundarios de los varones, con un crecimiento del 215,89% y 201,57%, respectivamente. A pesar de esto, la composición del desempleo por nivel formativo no ha variado sustancialmente entre el II Trimestre de 2007 y 2009, de tal forma que el nivel de estudios con un mayor peso en el conjunto de la población desempleada continúa siendo la enseñanza secundaria que representa alrededor del 60% del paro de ambos sexos y afecta, en consecuencia, a 2.521.400 personas. Únicamente podemos identificar un pequeño incremento del peso de los varones con estudios secundarios que aumenta su presencia en algo más de cuatro puntos porcentuales respecto a 2007, situándose en un 61,24%.

7. El paro se incrementa en todos los sectores productivos, en mayor medida en la industria y la construcción, aunque es este último sector junto con el comercio el que más paro aglutina

Entre el II Trimestre de 2007 y el II Trimestre de 2009 se ha experimentado un crecimiento acusado del desempleo en todos los sectores productivos. En términos porcentuales, los mayores incrementos se han producido en el sector de la industria y de la construcción, con crecimientos del volumen de desempleo de un 385,9% y 322,4%, respectivamente. La construcción es, sin lugar a dudas, el sector que se está viendo más afectado por la crisis económica. Es en esta rama de actividad en la que se observan los primeros indicios de recesión económica y en la que se concentra el aumento del desempleo, sobre todo en los primeros meses. Es necesario, sin embargo, remitirnos a las características del modelo de crecimiento económico español durante el periodo de bonanza económica para entender esta situación. No se puede olvidar que el auge de la economía española durante los años noventa se generó en gran parte como resultado del intenso incremento de las actividades constructivas, el *boom inmobiliario español* aumentó sustancialmente la importancia de la construcción en el sistema productivo hasta unos valores difícilmente sostenibles. En consecuencia, los ajustes del modelo económico se centraron, sobre todo en los primeros momentos de la crisis, en este sector, que ha visto incrementarse su volumen de desempleo entre el II Trimestre de 2007 y el mismo trimestre de 2009 en 553.925 personas, con lo que las cifras alcanzan a 725.713 personas. Nos encontramos ante un sector fuertemente masculinizado, lo que se traduce también en la distribución de las cifras de paro que afectan a 701.004 varones.

No obstante, junto con la construcción, el sector que más volumen de desempleo aglutina es el del comercio, con 683.675 personas, que ha incrementado sus cifras de paro en un 105,3% entre el 2007 y el 2009, lo que ha supuesto alrededor de 350.000 personas más. Frente a la construcción, el

sector del comercio está fuertemente feminizado con un volumen de mujeres en el conjunto del desempleo de 415.145. A pesar de ello, como hemos comentado en otros apartados de este documento, las principales medidas puestas en marcha por el gobierno se han centrado en el sector de la construcción y la industria automovilística.

8. Aumento en la búsqueda no discriminada de empleo

La actual situación de crisis económica caracterizada, entre otras cuestiones, por el incremento espectacular de las cifras de desempleo, unido al anteriormente citado aumento del paro de larga duración, ha dado lugar a una desestructuración en la búsqueda de empleo. La urgencia y preocupación ante una situación de desempleo que se prolonga genera una multiplicación de las estrategias y vías para tratar de reinsertarse en el mercado laboral. En términos cuantitativos, este proceso se ha traducido en un aumento del porcentaje de personas que manifiestan utilizar tres o más fórmulas de búsqueda de empleo que, según datos de la EPA de 2009, se sitúa en un porcentaje del 69,7% de las personas paradas frente a un 54,3% en 2007. Asimismo, esta búsqueda no discriminada tiene otro indicador clave en las cifras relativas al tipo de jornada buscada. Frente al 31,9% de personas paradas que en 2007 aceptarían cualquier tipo de jornada, nos situamos dos años después en un 47,49%, lo que da cuenta de esa “no discriminación” de la búsqueda que da título a este apartado. Esta búsqueda no estructurada manifiesta, quizá, la percepción que de los servicios de orientación existe en estos sectores de población.

Comunidades Autónomas

A continuación, describiremos sintéticamente algunas particularidades observadas en las Comunidades Autónomas que matizan levemente las tendencias que se han descrito en los apartados previos.

Comenzaremos, en primer lugar, por realizar un repaso de la evolución de la tasa de paro en los diferentes territorios. En todas las comunidades autónomas se ha producido un incremento muy significativo de las cifras de desempleo, en línea con la evolución del conjunto del Estado. A la cabeza de la tasa de paro se sitúan Canarias y Andalucía con cifras superiores al 25%, aunque en relación con el mismo trimestre de 2009, los mayores incrementos de la tasa se han producido, además de las comunidades anteriores (Canarias con más de 15 puntos y Andalucía con más de 13,5), en Murcia (13,59) Baleares (12,65), Comunidad Valenciana (12,5) y Castilla-La Mancha (11,68).

Tasa de paro por sexo y comunidad autónoma

| | Ambos sexos | | | Varones | | | Mujeres | | |
|------------------------------|-------------|---------|---------------------|---------|---------|---------------------|---------|---------|---------------------|
| | 2009TII | 2007TII | Variación 2007-2009 | 2009TII | 2007TII | Variación 2007-2009 | 2009TII | 2007TII | Variación 2007-2009 |
| Total Nacional | 17,92 | 7,95 | 9,97 | 17,62 | 6,1 | 11,52 | 18,31 | 10,49 | 7,82 |
| Andalucía | 25,41 | 11,96 | 13,45 | 23,9 | 8,6 | 15,3 | 27,46 | 16,94 | 10,52 |
| Aragón | 13 | 5,3 | 7,7 | 13,47 | 3,59 | 9,88 | 12,39 | 7,62 | 4,77 |
| Asturias (Principado de) | 14,04 | 9,07 | 4,97 | 12,98 | 6,72 | 6,26 | 15,27 | 12,04 | 3,23 |
| Baleares (Illes) | 18,15 | 5,5 | 12,65 | 19,59 | 4,06 | 15,53 | 16,39 | 7,39 | 9 |
| Canarias | 25,73 | 9,78 | 15,95 | 24,77 | 7,48 | 17,29 | 27,02 | 12,92 | 14,1 |
| Cantabria | 11,71 | 6,34 | 5,37 | 10,69 | 4,64 | 6,05 | 12,99 | 8,65 | 4,34 |
| Castilla y León | 14,14 | 7,28 | 6,86 | 12,32 | 4,46 | 7,86 | 16,6 | 11,3 | 5,3 |
| Castilla - La Mancha | 19,52 | 7,84 | 11,68 | 17,68 | 5,3 | 12,38 | 22,26 | 11,98 | 10,28 |
| Cataluña | 15,88 | 6,09 | 9,79 | 16,85 | 5,47 | 11,38 | 14,66 | 6,92 | 7,74 |
| Comunitat Valenciana | 21,22 | 8,72 | 12,5 | 20,96 | 6,83 | 14,13 | 21,55 | 11,35 | 10,2 |
| Extremadura | 20,09 | 12,15 | 7,94 | 16,81 | 8,55 | 8,26 | 24,68 | 17,56 | 7,12 |
| Galicia | 12,93 | 7,57 | 5,36 | 12,27 | 5,39 | 6,88 | 13,7 | 10,28 | 3,42 |
| Madrid (Comunidad de) | 13,61 | 6,25 | 7,36 | 14,08 | 5,37 | 8,71 | 13,04 | 7,35 | 5,69 |
| Murcia (Región de) | 20,16 | 6,57 | 13,59 | 21,19 | 5,16 | 16,03 | 18,72 | 8,74 | 9,98 |
| Navarra (Comunidad Foral de) | 12,23 | 5,26 | 6,97 | 11,09 | 2,73 | 8,36 | 13,72 | 8,77 | 4,95 |
| País Vasco | 10,52 | 6,04 | 4,48 | 10,29 | 5,01 | 5,28 | 10,8 | 7,37 | 3,43 |
| Rioja (La) | 12,74 | 4,94 | 7,8 | 12,96 | 3,32 | 9,64 | 12,45 | 7,43 | 5,02 |
| Ceuta | 15,78 | 19,09 | -3,31 | 10,77 | 14,29 | -3,52 | 23,93 | 27,5 | -3,57 |
| Melilla | 26,22 | 21,02 | 5,2 | 21,97 | 15,58 | 6,39 | 32,23 | 29,32 | 2,91 |

Fuente: INE. EPA II Trimestre 2009

En segundo lugar, siguiendo la tendencia del conjunto del Estado, el volumen de desempleo aumenta en todas las comunidades en mayor medida entre los varones, aunque la tasa de paro femenino continúa en valores superiores en la mayoría de las Comunidades Autónomas, con la excepción de Murcia, Baleares, Cataluña, Aragón, Madrid y la Rioja, donde la tasa masculina supera la femenina.

En tercer lugar, se mantienen los siguientes rasgos: en todas las Comunidades es mayor el incremento de la tasa de paro de la población extranjera frente al de la población española, con la excepción de Cantabria; se reproduce una mayor concentración de la tasa de desempleo en la población joven y, por último, nos encontramos con un aumento muy significativo del paro de larga duración, cuyos mayores porcentajes se sitúan en Canarias (9%), Andalucía (8,2%), Extremadura (7,1%) y Comunidad Valenciana (6,3%).

En cuarto lugar, respecto al nivel formativo, se mantiene un mayor peso de los estudios secundarios en la población desempleada de las diferentes comunidades autónomas.

Respecto a los sectores económicos que se están viendo en mayor medida afectados por la crisis, la construcción lidera el incremento del desempleo en todas las comunidades autónomas. Andalucía encabeza la relación de comunidades con mayor paro absoluto respecto del total del sector y le sigue Cataluña, Comunidad Valenciana y Madrid.

Por último, se constata la mayor desestructuración de los mecanismos de búsqueda de empleo. Así, se observa un incremento generalizado en las personas que manifiestan buscar empleo en cualquier jornada. Las comunidades con mayores crecimientos porcentuales en esta categoría son Madrid, La Rioja, Cataluña, Navarra y Andalucía. Asimismo, las Comunidades Autónomas con mayor incremento de población en búsqueda activa de empleo en el II trimestre de 2009 son: Baleares, Murcia, La Rioja y Castilla y León, mientras que en Asturias o Ceuta el ritmo de crecimiento es menor.

Conclusiones

La crisis económica actual se ha caracterizado por un fuerte incremento del volumen de personas desempleadas en España. Frente al II Trimestre de 2007, en el que las cifras marcaban valores históricamente bajos, en la actualidad la tasa de paro ha pasado a afectar a un porcentaje de población sin precedentes. A lo largo de los últimos dos años, además de una modificación cuantitativa en el volumen de personas desempleadas, se han venido operando también algunos cambios en lo que tiene que ver con el perfil de la población desempleada, a pesar de que se observa una relativa continuidad en determinados elementos.

Los cambios fundamentales que se han experimentado en las características de la población desempleada son los siguientes:

Se ha experimentado un incremento del peso de la población extranjera residente en España en el conjunto de la población desempleada. El mayor dinamismo laboral y las altas tasas de actividad que han caracterizado a esta población frente a la española, no la han permitido escapar de la actual coyuntura económica. Si a esto unimos la mayor vulnerabilidad en el empleo de la población extranjera y la persistencia de dinámicas discriminatorias en el mercado laboral, nos toparemos con unas cifras de paro más elevadas que las de la población española.

Como resultado de la fuerte concentración de la crisis económica en los primeros momentos en el sector de la construcción, y con posterioridad en la industria, ambos fuertemente masculinizados, el volumen de varones que han pasado a engrosar las listas del desempleo ha aumentando considerablemente.

Por último, frente a periodos anteriores, como resultado de la situación actual, se ha producido un aumento de la población parada de larga duración, sobre todo en el grupo de los varones, aunque las mujeres continúan siendo mayoritarias en esta categoría. Esto ha generado también una mayor desestructuración de las estrategias para la búsqueda de empleo, ya que el tiempo transcurrido genera un aumento de la ansiedad y urgencia ante la falta de oportunidades laborales.

Frente a estos elementos distintivos existen determinadas cuestiones que persisten en la configuración del paro en el conjunto del Estado y que deben ser puestas de manifiesto.

En primer lugar, se destaca la persistencia de las desigualdades de género. Aunque, como resultado de la dinámica en la que está operando la crisis económica, se observa un aumento del volumen de varones afectados por esta situación y un incremento mayor del desempleo en sectores típicamente masculinos, y a pesar de que las tasas de paro femenino y masculino comienzan a acercarse progresivamente, debemos hablar de que en el mercado laboral español continúan operando dinámicas discriminatorias que

provocan una situación desigual para el conjunto de las mujeres: mayores tasas de paro, mayor paro de larga duración, gran volumen de desempleo en sectores típicamente femeninos, mayor precariedad y temporalidad, etc. son dinámicas que continúan presentes. Las medidas puestas en marcha por el gobierno, no obstante, se han centrado en paliar la situación dirigiéndose a aquellas ramas de actividad donde la presencia de varones es mayoritaria, lo que puede contribuir a profundizar las desigualdades existentes. En estos días, el gobierno está preparando la Ley de Economía Sostenible en la que se supone se van a desarrollar las líneas básicas del cambio de modelo productivo. Esta legislación debería desarrollarse teniendo en cuenta la necesaria integración de la perspectiva de género con el objetivo de dar pasos firmes de carácter estructural para generar un mercado laboral no discriminatorio.

En segundo lugar, se constata el mantenimiento de porcentajes muy elevados de paro en la franja juvenil. El siguiente informe monográfico versará sobre esta cuestión, no obstante, es necesario hacerlo explícito en este apartado. Las características y deficiencias del sistema educativo y el modelo de crecimiento español, han generado un incremento de los y las jóvenes con fracaso escolar que se han integrado, durante los años de bonanza económica, en los sectores que marcaron los años de crecimiento, caracterizados por una utilización intensiva de mano de obra no cualificada y baja productividad, a lo que se han unido unas condiciones laborales marcadas por la alta temporalidad, los bajos salarios, etc. Paralelamente se mantenían porcentajes muy elevados de desempleo juvenil que, unidos a la situación de crisis actual, han multiplicado enormemente los efectos del paro en este grupo de población. Es imprescindible, por tanto, acometer medidas claras que, desde el ámbito educativo, formativo y laboral, contribuyan a generar un modelo más adecuado y más justo para la población juvenil española.

Estos cambios que se han venido operando en el perfil de la población desempleada, no pueden generar respuestas similares de los servicios de orientación, ya que será necesario integrar, dentro del modelo general, las nuevas particularidades que están marcando el cambio de perfil. Esto se traduce en la necesidad de realizar una reflexión sobre el modelo de orientación en la actual situación, tanto desde el punto de vista de *cómo orientar*, marcado este primer punto por las modificaciones del perfil arriba identificadas y, por otra parte, desde la cuestión de *hacia dónde orientar*. Como comentábamos antes, la crisis económica está siendo generalizada en todos los sectores, por otra parte, parece que se está operando un cierto cambio del modelo productivo y, asimismo, se observa una mayor desorganización en las fórmulas de búsqueda de empleo. Con todas estas variables, debería iniciarse un proceso de redefinición de las estrategias de orientación que tratase de combinar la aportación de herramientas y mecanismos para una búsqueda ordenada de empleo, junto con la propuesta de procesos de cualificación o recualificación que contribuyan a mejorar las condiciones para la reinserción al mercado laboral cuando la actual situación económica inicie el proceso de recuperación. La adecuación de los modelos de formación para el empleo y orientación profesional sigue siendo un elemento que requiere un debate en mayor profundidad.

Bibliografía

ARAGÓN, Jorge *et al.* (2009) *La situación de las personas de 55 a 64 años en relación al mercado de trabajo y sus trayectorias laborales*, Madrid: Fundación 1º Mayo

CRUCES, Jesús (coord.) (2009) *La situación de las y los jóvenes en España: más vulnerables ante la crisis*, Madrid: Fundación 1º Mayo

OIT (2008) *Tendencias mundiales del empleo de las mujeres. Organización Internacional del Trabajo (OIT)*.

PAJARES, Miguel (2009). *Población inmigrante y mercado de trabajo*. Madrid: 2009